Observación de aves silvestres en libertad

Una actividad apasionante al alcance de todos

SP



APUNTE DEL CURSO INICIACIÓN A LA OBSERVACIÓN DE AVES SILVESTRES

Aves Argentinas Asociación Ornitológica del Plata
Observación de aves silvestres en libertad : una actividad apasionante al alcance de todos. 3a ed. Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Aves Argentinas Aop, 2015.
30 p. ; 28 x 21 cm.
ISBN 9789874531681
1. Aves. 2. Naturaleza. 3. Conservación Ambiental.
CDD 598





Aves Argentinas / Asociación Ornitológica del Plata
Matheu 1246/48 (C1249AAB), Buenos Aires, Argentina
Teléfono y fax: (+54 11) 4943-7216 al 19.
Días y horarios de atención:
Lunes a Viernes de 10:30 a 13:30 y 14:30 a 20:30.
Correo electrónico: info@avesargentinas.org.ar
Sitio de Internet: www.avesargentinas.org.ar

Aves Argentinas es una asociación civil y, desde 1916, sus socios realizan o sostienen numerosas iniciativas a favor de las aves y sus ambientes.

Especies: Más del 10% de las 1000 especies de aves que habitan en nuestro país están amenzadas en algún grado. En Aves Argentinas trabajamos en para salvar al cauquén colorado, al macá tobiano, al cardenal amarillo, al albatros errante y a todas ellas. Año a año entregamos las becas "Conservar la Argentina" a proyectos de conservación.

Gente: Nuestra red nacional de Clubes de Observadores de Aves (COA) incluye más de 80 clubes en todo el país, a través de los que Aves Argentinas realiza acciones de difusión, conservación, educación y observación de aves. Juntos organizamos actividades en el marco del Festival Mundial de las Aves en octubre.

Hábitats: Aves Argentinas trabaja en la creación de nuevas áreas protegidas en todo el país como los Parques Nacionales Patagonia y El Impenetrable. Coordinamos el programa de Áreas Importantes para la Conservación de las Aves (AICA).

Educación y ciencia: Desde hace 25 años organizamos la Escuela Argentina de Naturalistas y diversos cursos y actividades de formación en todo el país.Además editamos tres revistas, guías de aves y organizamos la Reunión Argentina de Ornitología (RAO). En nuestra sede funciona una de las bibliotecas de ornitología más importante de Sudamérica, abierta a toda la comunidad.

Desarrollo sustentable: A través de iniciativas como la Carne del Pastizal o el programa de Aves Marinas, trabajamos para lograr formas de producción y consumo amigables con las aves y la conservación de sus ambientes.

Turismo: Aves Argentinas trabaja en el desarrollo y fortalecimiento de la observación de aves como producto turístico, tanto en la demanda como en la oferta. Capacitando a agentes turísticos, guías, funcionarios y guardaparques, y generando acciones que pongan en valor al turismo sustentable en general y al turismo de observación de aves en particular.

Textos: Andrés Bosso, Raúl Carman, Juan Claver, Carlos Ferrari, Eduardo Haene, José Leiberman, Héctor López, Norberto Montaldo, Claudia Nardini, Tito Narosky y Nicolás Rey.
Fotografías (los créditos se indican con las iniciales de los autores):
Tapa: Sebastián Preisz (SP).
Contratapa: Alejandro Ronchetti (AR); Germán Prancetti (GP); Pierre Bannon (PB) y Francisco González Táboas (FGT).
Retiración de contratapa: Ramón Moller Jensen (RMJ).
Interior: Carlos del Águila (CA), Julián Alonso (JA), Marcos Babarskas (MB), Ignacio Barragán (IB), Jerry Bertrand (JB), Norberto Bolzón (NB), Ricardo Calí (RC), Alejandra Carminati (AC), Juan Claver (JC), Kristina Cockle (KC), Alejandro Di Giacomo (ADG), Silvina Enrietti (SE), Guillermo Gil (GG), Roberto Güller (RG), Eduardo Haene (EH), Santiago Imberti (SI), José Leiberman (JL), Tasso Leventis (TL), Luiz Cláudio Marigo (LCM), Victoria Mercante (VM), Ramón Moller Jensen (RMJ), Sebastián Preisz (SP), Hernán Rodríguez Goñi (HRG), Horacio Rodríguez Moulín (HRM), Marcelo Ruda Vega (MRV), Julio Schlinder (JS) y Yayoi Sato (YS).
Dibujos: Leonardo González Galli.
Diseño: Mariano Masariche.
Producción general: Eduardo Haene, Diego Olivera y Andrés Bosso.

Este impreso es el apunte oficial de los cursos de iniciación a la observación de aves silvestres de Aves Argentinas. Se entrega en los cursos dictados o auspiciados por Aves Argentinas.

Aves Argentinas agradece la generosa colaboración de los fotógrafos, que facilitaron sus obras para la realización de este documento. Buenos Aires, 2015

Edición impresa en el marco del Convenio de Cooperación Institucional y Técnica para el Desarrollo del Producto Observación de Aves firmado entre el Ministerio de Turismo de la Nación, la Administración de Parques Nacionales y Aves Argentinas:









¿Qué especies son?

Este cuadernillo tiene más de cien fotografías que ilustran a unas 80 especies de aves. Si querés descubrir la identidad de estas aves vení a los cursos de Aves Argentinas y aprenderás sus nombres y cómo reconocerlas en libertad.



"Contraerse a la observación de las aves con desinterés, y asistido por la necesaria vocación, significa dar a la vida una de las más altas satisfacciones"

Salvador Magno*

El aporte más singular y atractivo que tiene para ofrecer Aves Argentinas / Asociación Ornitológica del Plata, es la observación de aves silvestres. Desde 1975, cuando organizamos el primer curso, la entidad viene promocionando esta actividad, plena de aspectos gratificantes: salidas al aire libre, ejercicios aeróbicos, disfrute de la naturaleza, caminatas con amigos. En esos paseos, las aves serán nuestras guías, y ellas nos permitirán descubrir detalles inesperados de bosques, pastizales, jardines y parques.

A lo largo de años también hemos constatado que las aves son un recurso a mano para un público cada vez más amplio. Con muy poco, apenas un binocular y un anotador, podemos tocar la dicha. Esta sana actividad permitirá vivir momentos inolvidables, y aves silvestres hay por todos lados, tanto en el campo como en la ciudad. También con poco, podremos generar ambientes atractivos, para que nos visiten con mayor frecuencia y asegurar el contacto diario.



Todos podemos disfrutar de los detalles coloridos de los pájaros

En Aves Argentinas, hemos aprendido que el curso de iniciación a la observación de aves, es nuestra mejor carta de presentación. Asistidos por los expertos de la entidad y con la experiencia generada, resultan el punto de partida para entender y valorar nuestro entorno.

Otro aspecto positivo, que se da invariablemente en cada curso, -donde tratamos de mantener el clima de cordialidad y distensión que nos caracteriza- es la posibilidad de conocer a nuestros pares. "Aterrizan" en cada curso personas interesadas en la naturaleza y en la ornitología, pero también "los locos de los pajaritos" del barrio y de la familia, que pronto descubrirán otras personas con sus mismas inquietudes.

Hacer el curso de Aves Argentinas, implica tomar contacto con ese club de observadores de aves en particular y naturalistas en general, en que se ha convertido nuestra entidad.

En este cuadernillo, podremos encontrar lo esencial del componente teórico de cada curso, que se complementa con audiovisuales, prácticas en clase, salida de campo y la reunión final de entrega de certificados.

Tito Narosky
Presidente Honorario
Aves Argentinas

* Ornitólogo y dibujante, fue activo miembro de la entidad. Extraído del número uno de la primera serie de la revista Nuestras Aves, de la Asociación Ornitológica del Plata, marzo de 1962



Hasta las especies comunes ofrecen una observación placentera



Unos binoculares bastan para disfrutar las formas de las aves silvestres.

Las aves atraen la atención del hombre



La destreza en el vuelo de las aves atrajo la atención del hombre

Seres mágicos surcan el cielo

Desde siempre, las aves atrajeron la curiosidad y la admiración del hombre. Resulta fácil comprobar que realizan con destreza todo lo que a nosotros nos cuesta mucho: cantan bien, son bellas y coloridas, vuelan con una gracia envidiable.

Viven en todos los ambientes

Llegaron a cada rincón del planeta. Donde vayamos las encontraremos. Aunque nos cueste un apunamiento, si alcanzamos los cerros más altos, allí pasan planeando con mínimos movimientos; mareados, atravesamos mares encrespados, y ellas aparecen en medio de los temporales como si nada; cansados, exploramos gélidas regiones polares, y podremos cruzarnos con un ave de paso. No sólo colonizaron selvas y desiertos, también sitios artificiales creados por el hombre. Las ciudades están pobladas por docenas de especies.





Habitan las ciudades, selvas e incluso la Antártida









Sobresalen por sus formas variadas y la congregación en grandes grupos

Son numerosas y variadas

Como símil de una comunidad humana con diversidad de personalidades, hay variedad increíble de formas, colores y hábitos en las aves silvestres. Sin duda, para todos los gustos. Es la oportunidad clave para generar un vínculo personal con estos seres. Además son comunes; a menudo muy abundantes.

Visten las mejores ropas

En las aves no sólo podemos encontrar una gama inimaginable de colores, sino también increíbles combinaciones, dispuestas con gracia sobre el plumaje. Las hay azules, rojas, turquesas. También amarillas, verdes, de perfecta albura u oscuras como la noche. Pensemos el color y lo hallaremos en algún ave. Incluso hay especies que tienen distintas tonalidades, dispuestas con una armonía imposible de superar por el mejor artista humano.



Las combinaciones de colores son sorprendentes

Las podemos ver con facilidad

En la naturaleza encontraremos interesantes animales silvestres, pero pocos tan notables como las aves. Ante todo son más grandes que la mayoría de las especies del planeta. Se presentan muchas veces en cantidad llamativa: bandadas de diez a quince ejemplares son frecuentes y algunas reúnen miles de individuos en vuelo. Como el hombre, en gran proporción son diurnas.

Nos reflejan

Vemos en las aves muchas de nuestras cualidades. Por suerte, ellas no se enteraron. A diario, percibimos en los humanos "un picaflor" que corteja a las damas, otro con "patitas de tero" por sus piernas flacas, quien parece tener en el cabello "un nido de carancho", por lo despeinado, o una cabeza de chorlito, nunca sabremos porqué.

Las aves rapaces, robustas, aguerridas, que parecieran tener "ceño fruncido y mirada penetrante", han constituido desde siempre un emblema de fortaleza y poder. Las lechuzas de "mirada fija y profunda", nocturnas de vuelo silencioso, parecen concentrar el misterio de las penumbras y son consideradas "aves de mal agüero". Sin embargo, para los griegos eran símbolo de sabiduría, pues ellas realizan un eficiente control de las plagas de la agricultura (comen animales que atacan los cultivos, como ratones).



La mirada frontal y penetrante de las rapaces ha resultado para el hombre un símbolo de fortaleza

Tienen una "nobleza" envidiable

Los esfuerzos de las aves adultas por construir su nido, empollar los huevos y cuidar de sus crías, resultan un espectáculo que se nos presenta con frecuencia. Vemos allí cualidades valoradas por el hombre, por ejemplo amor. Es lógico, por lo tanto, que muchas veces hablemos del "nido" o "nuestro nidito" como una forma cariñosa, deseada, de aludir al hogar humano.

Cada día cantan mejor

Todos hemos tenido oportunidad de comprobar la gracia del canto de las aves. Hay especies con gorjeos suaves y alegres; otras, de las que sólo se oyen tímidas llamadas tiernas y melodiosas, e incluso las hay capaces de ofrecer un concierto diferente cada día. No faltan dúos, coros grupales y hasta hábiles imitadores.

Son increíbles: vuelan solas

Aún hoy, suspenderse en el aire resulta tarea complicada para el hombre, cuando no riesgosa. Durante milenios fue un sueño deseado pero imposible. En toda la historia humana, las aves no pasaron inadvertidas al volar con destreza por el cielo. Ellas no requieren otro combustible que semillas o bichitos, y un acicalamiento matinal como único mantenimiento.

Nos ayudan a "elevarnos"

Esa capacidad de las aves de moverse por el cielo infinito, ha tenido singular significado en la cultura humana. Casi instintivamente nos inspiran la esencia de la libertad. Están representadas en muchos detalles de la simbología del hombre. Por ejemplo, visualizamos la paz como una paloma y lo que distingue gráficamente a los ángeles de los mortales, es tener, como aves, un par de alas en su espalda.



El cuidado de las crías nos inspira los mejores sentimientos humanos



Modulan melodías maravillosas



Un par de alas le dan un detalle celestial a los ángeles

La importancia de las aves silvestres



Cumplen roles vitales, como consumir cadáveres

Un grupo clave en la naturaleza

Las aves cumplen funciones importantes. Una de las más trascendentes es la polinización. En América contamos con un grupo altamente especializado en la visita a flores: los picaflores o colibríes. Estas aves, al introducir su pico en las corolas en busca de alimento, retienen en el plumaje granos de polen que, al ser dejados en otra planta, facilitan la fecundación entre dos individuos botánicos diferentes.

Muchos vegetales tienen frutos carnosos que brindan alimento a los pájaros, pero que resguardan en su interior a las semillas, protegidas por cubiertas resistentes. Al excretar los restos de su comida, las aves dejan semillas aptas para germinar en lugares distantes. La recuperación de bosques y selvas degradados, puede estar fuertemente acelerada por la siembra "ornitológica", con arbolitos de rápido crecimiento.

Por su parte, un variado grupo de aves carroñeras que incluye jotes, cóndores y chimangos, "limpian" los campos de los restos de animales muertos. Facilitan así el ciclo de degradación, para constituirse nuevamente en elementos sencillos, factibles de ser aprovechados por los microorganismos del suelo, que terminan este engranaje al producir nutrientes para las plantas.

Todos los días, las aves silvestres consumen millones de insectos y roedores que atacan las pasturas para el ganado y los cultivos de cereales, frutales y hortalizas. Este accionar silencioso de lechuzas, aguiluchos y un ejército de pájaros insectívoros, resulta una forma práctica y no contaminante de controlar plagas.

Inmejorables indicadores del estado del ambiente

Las aves constituyen uno de los grupos de seres vivos mejor conocidos y más fáciles de detectar en una salida al campo. Ante la necesidad de efectuar una priorización en la gestión conservacionista, para rescatar los mejores refugios silvestres, se ha comprobado que las aves resultan un medio eficaz para sintetizar el valor de sitios naturales en su conjunto.



El estudio de las aves nos permite, entre otras cosas, detectar refugios silvestres valiosos.

BirdLife International, la mayor confederación mundial de entidades ornitológicas, desarrolla un ambicioso proyecto de ubicación de las áreas importantes para la conservación de las aves. Con varios continentes ya prospectados, Aves Argentinas lidera en el país este emprendimiento, aportando información novedosa y estratégica.

Recursos renovables multifacéticos

Educación ambiental

La facilidad de su observación, permite aprovechar a las aves como elemento didáctico en la naturaleza. Por ejemplo, en las reservas naturales urbanas, que Aves Argentinas aconseja tener en cada ciudad del país, las aves resultan uno de los grupos más llamativos para tareas de educación ambiental. En particular las aves acuáticas, por su gran tamaño y ubicación en espejos de aguas abiertos, llaman la atención; incluso con la instalación de observatorios y un comportamiento silencioso, es posible disfrutar de ellas, sin la necesidad de binoculares. Permiten así saciar la expectativa de encontrar animales, al recorrer la naturaleza.



Las aves acuáticas son ideales para observar en reservas urbanas

Ecoturismo

Especies notables y grandes concentraciones reproductivas, constituyen importantes recursos turísticos. La Argentina cuenta con aves sumamente interesantes como el hornero, pájaro capaz de construir, en pocos días, un nido sólido de barro; o los picaflores, coloridos y diminutos, cuyo



Son un recurso llamativo para los turistas



La fotografía de aves es un entretenido pasatiempo

incesante batir de alas les permite un vuelo sorprendente, incluso suspendiéndose en el aire. Tal vez por observarlos a diario, podemos perder el asombro que despiertan estas joyas de la naturaleza, exclusivas de América. Sin embargo, son un recurso ideal para contingentes de visitantes extranjeros, ávidos de naturaleza.

Las aves silvestres son importantes protagonistas en los principales destinos del ecoturismo. En el litoral marino de la Argentina, las colonias reproductivas de pingüinos patagónicos brindan un espectáculo singular, como en Punta Tombo (Chubut). En Iberá (Corrientes) nos sorprende la diversidad de aves acuáticas; en el Parque Nacional Iguazú (Misiones) tucanes y vencejos completan el marco salvaje en torno a las famosas cataratas; y en los bosques vecinos a los grandes lagos patagónicos, el gigante de los carpinteros negros tiene cabeza y copete rojos.

La observación de aves silvestres y su "caza fotográfica" son modalidades en expansión del ecoturismo.

Cuero, plumas, carne, huevos, abonos

Desde hace milenios, el hombre aprovecha una gran variedad de aves silvestres, aunque se evidencia una importante concentración hacia pocas especies domesticadas. Ejemplo concreto de la Argentina lo constituyen el ñandú y el choique, dos aves corredoras endémicas de América del Sur. Tradicionalmente aprovechadas por aborígenes y campesinos, en la actualidad hay producciones extensivas combinadas con ganadería y criaderos. Estas aves suministran carne con bajo contenido en grasa y cuero de alta calidad. Las plumas tienen uso variado (plumeros, por ejemplo) y los huevos son varias veces más grandes que el de gallina. Como en otras aves de granja, sus excrementos resultan abonos apreciados en las huertas.

Las poblaciones de aves que se multiplican en forma excesiva y compiten con la producción agropecuaria, pueden constituir un problema que debe tratarse a escala local.

Nuestras mejores vecinas

La presencia de aves silvestres en libertad, en los alrededores de nuestra casa, constituye una de las más alegres experiencias. Llegarán de improviso y traerán "bajo el ala" cantos melodiosos, colores sorprendentes, y las más atractivas escenas de la vida salvaje, como en los documentales, pero en directo en nuestro jardín o el balcón. No tenemos duda de que las ciudades serían más entretenidas y variadas, si las tornásemos amigables para las aves. Sólo hace falta contar con un 10-20 % de la superficie urbana de espacios verdes y que éstos contengan plantas nativas de la zona, que les brinden alimento y refugio.



Podemos atraer colibríes a nuestros jardines usando bebederos

Fuentes inspiradoras de la cultura

Las aves nativas están íntimamente ligadas a la identidad cultural de cada región. En el habla cotidiana empleamos desde refranes hasta apodos y caricaturas que aluden a los pájaros silvestres. Hay poesías, cuentos, leyendas, canciones y creencias, donde las aves son protagonistas.

No es casual que el único animal emblemático del país sea "el ave nacional" (parece impensado proponerse "el insecto nacional" o "el anfibio nacional"). Es otra evidencia del sitio privilegiado del grupo en la sociedad moderna. En la Argentina, una consulta popular efectuada por el diario La Razón en 1928, entre los alumnos de colegios primarios, convirtió de una forma democrática al hornero en la especie emblema del país. Aves Argentinas ya había elegido en 1916 al hornero para elaborar su escudo, que fue retratado sobre un seibo en flor, árbol que años después se convertiría en la flor nacional.



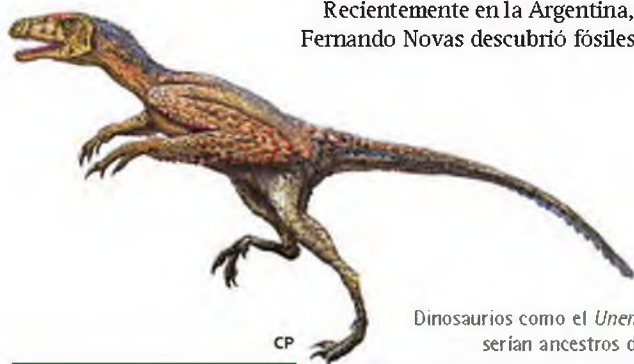
El nido sólido del hornero despertó la admiración popular.

Los dinosaurios siguen entre nosotros

Los seis ejemplares encontrados en Alemania de *Archaeopteryx* (que significa "ala antigua" en griego) tenían algo especial. Si bien los huesos se asemejaban a los de un reptil bípedo con pico dentado y cola larga, del tamaño de una paloma, en la impronta había aparecido la clara impresión de plumas, iguales a las de las aves actuales. Se cree que *Archaeopteryx* tenía sangre caliente y que utilizaba sus cuatro patas para trepar a los árboles y desde allí lanzarse, es decir que no podía levantar vuelo desde el suelo.

Recientemente en la Argentina, el paleontólogo Fernando Novas descubrió fósiles de un reptil semejante a *Archaeopteryx*, pero que vivió hace 90 millones de años. Es *Unenlagia comahuensis*, que significa "mitad pájaro del Comahue". Fue hallado el 9 de enero de 1996 en Plaza Huincul, Neuquén.

Por la disposición de los huesos, puede apreciarse que podía plegar los miembros superiores de la misma forma en que lo hacen las aves actuales, aunque no se puede saber si tenía plumas. Lo importante de este descubrimiento es que revela una conexión directa entre los grandes dinosaurios y las aves.



Dinosaurios como el *Unenlagia comahuensis* serían ancestros de las aves actuales

Las aves de hoy

Las aves actuales son animales homeotérmicos (sangre caliente), que se reproducen por huevos (ovíparos), y habitan en todos los ambientes del planeta, incluso en los polos.

Tienen pico, las extremidades superiores convertidas en alas y la gran mayoría de ellas (no todas), están adaptadas al vuelo.

Lo que diferencia a las aves, de cualquier otro animal, es la presencia de plumas recubriendo total o parcialmente su cuerpo.

Una cronología sintética de la vida en la Tierra

Hace...	Suceso
4.500 millones de años	Se forma el planeta Tierra.
4.100 millones de años	Nubes de vapor se condensan y llueve por primera vez. Surgen ríos y océanos.
2.500 millones de años	Aparece la capa de ozono y el oxígeno atmosférico; se diferencian en los océanos las primeras algas. Mucho tiempo después, aparecerán los antecesores de los peces.
400 millones de años	Algunos peces cambian sus aletas en patas y su respiración branquial en pulmonar y salen del agua: los anfibios hacen su aparición. También se desarrollan sobre la tierra las primeras plantas.
330 millones de años	Ciertos anfibios ya no necesitan poner sus huevos en el agua, se adaptan completamente a vivir en la tierra y así dan origen a los reptiles. De estos tiempos datan también los primeros insectos y plantas gimnospermas.
240 millones de años	Los reptiles se diversificaron, algunos darán origen a los primeros mamíferos con pelo, en su mayoría carnívoros y de tamaño pequeño. Otros seguirán siendo reptiles, como tortugas y cocodrilos. Muchos aumentaron su tamaño y dieron origen a los grandes dinosaurios.
208 millones de años	Aparecen las primeras aves como el *Archaeopteryx*.
65 millones de años	Desaparecen los grandes dinosaurios, por causas que aún están en discusión. Lo cierto es que sobreviven los reptiles menores, los anfibios, plantas, insectos, moluscos y por supuesto las aves y los mamíferos. Estos últimos experimentaron una gran radiación y ocuparon los nichos dejados por los grandes reptiles.
2 millones de años	Finalmente, aparecieron los primeros hombres sobre la faz de la Tierra.

La diversidad en las aves

Existen en la actualidad más de 9.500 especies de aves en todo el mundo, de las cuales unas mil viven en la Argentina.

Las especies se agrupan en órdenes. Habitualmente reunimos los 23 órdenes presentes en el territorio argentino, en dos grandes grupos: "los que no son pájaros" (o No Paseriformes, con 22 órdenes) y los pájaros (el orden Paseriformes).

Los "no pájaros"

Las aves que no son pájaros abarcan, aproximadamente, la mitad de las especies del país. Incluye a todos los órdenes salvo los Paseriformes o pájaros; algunos ejemplos son cigüeñas, rapaces, patos, gaviotas, palomas, loros, picaflores y carpinteros.



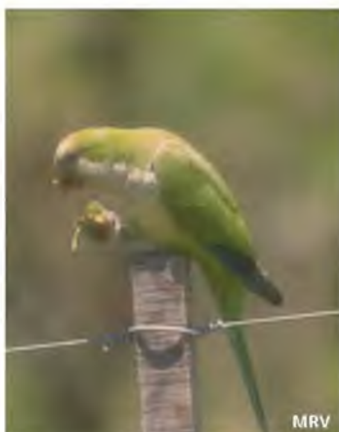
HRG



TL



RG



MRV

La mitad de las aves reúnen un variado conjunto de especies, en general de tamaño mediano a grande, que no son pájaros.

En los No Paseriformes, la posición de los cuatro dedos puede ser diversa: dos hacia delante y dos hacia atrás; tres delante y uno reducido; todos hacia delante. En general, muchas de estas variaciones se relacionan con la historia evolutiva del grupo de aves al que la especie pertenece y a adaptaciones especiales al ambiente.

Así podremos encontrar aves carnívoras, como las rapaces, con poderosos dedos y uñas en forma de garras de gran fuerza prensil; aves nadadoras como patos, cisnes, gallaretas, pingüinos, petreles y macáes, con una membrana más o menos desarrollada entre los dedos; aves típicamente corredoras con tres dedos como los ñandúes y las chuñas; o aves zancudas con patas largas, como las cigüeñas y las garzas, que les permiten vadear las lagunas.

Los tamaños son variados, en general medianos a grandes. Se los considera menos evolucionados que los pájaros; no tienen condiciones para cantar, sólo emiten gritos o llamadas; algunos no vuelan (ñandú, pingüinos).

Los pájaros

El orden de los Paseriformes abarca a todos los que comúnmente llamamos "pájaros", por ejemplo: horneros, benteveos, golondrinas, jilgueros y tordos. La posición de los dedos será de tres hacia delante y uno hacia atrás; ello facilita asirse de ramas, dado que muchas de estas aves son perchadoras, es decir que se posan en tallos; también les permite posarse en superficies planas.
En general, son aves pequeñas o medianas. Se las considera más evolucionadas; muchas de ellas poseen condiciones para el canto; todas vuelan.

Al orden de los pájaros se lo divide en dos grandes grupos:

1) Suborden Suboscines: tienen dos pares de músculos en la siringe; su canto es más simple, heredado y con poca variación geográfica. Incluye a las siguientes familias: chincheros (Dendrocoláptidos), horneros y espineros (Furnáridos), bataráes y chocas (Formicáridos), gallitos (Rinocríptidos), anambés y tuerés (Cotíngidos), bailarines (Pípridos), benteveos y piojitos (Tiránidos) y cortarramas (Fitotómidos).

2) Suborden Oscines: poseen cinco a siete pares de músculos en la siringe. Incluye a las llamadas "aves canoras", aunque no todas las especies cantan. El canto es más elaborado; una parte es heredado y otra aprendido; existen dialectos según zonas geográficas. Comprende al resto de las familias del orden Paseriformes, por ejemplo calandrias, zorzales, reinamoras, rey del bosque, capuchinos, cabecitanegras, entre otros.



RG



IB



TL

La mitad de la avifauna argentina la foman los pájaros



La aves de la Argentina

Cerca de mil especies de presencia regular en el país, se agrupan en 23 órdenes (figura entre paréntesis), y ofrecen un muestrario espectacular de la diversidad de las aves.



12 pingüinos (Sphenisciformes)



2 ñandú y choique (Struthioniformes)



11 cormoranes, biguáes y fragatas (Pelecaniformes)



30 garzas, cigüeñas, jotes, cuervillos y cóndores (Ciconiiformes)



3 flamencos (Phoenicopteriformes)



31 gallinetas, carau y chuñas (Gruiformes)



79 chorlos, teros, playeros, gaviotas y agachonas (Charadriiformes)



24 palomas y torcazas (Columbiformes)



16 urutaúes y atajacaminos (Caprimulgiformes)



35 picaflores y vencejos (Apodiformes)



3 surucuáes (Trogoniformes)





JC

17 inambúes y martinetas
(Tinamiformes)



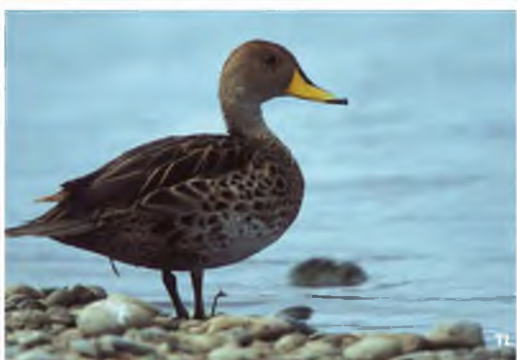
RG

6 macáes
(Podicipediformes)



MRV

42 albatros y petreles
(Procellariiformes)



TL

40 patos, cisnes y chajáes
(Anseriformes)



HRG

55 águilas, halcones y caranchos (Falconiformes)



RG

9 urúes y pavas de monte
(Galliformes)



TL

26 loros, guacamayos y cotorras
(Psittaciformes)



JA

13 pirinchos y cuclillos
(Cuculiformes)



IB

22 lechuzas
(Strigiformes)



NB

6 burgos y martines pescadores
(Coraciiformes)



RC

38 tucanes y carpinteros
(Piciformes)



TL

478 pájaros
(Paseriformes)



La clasificación de las aves



El naturalista Carl Linné instauró en el siglo XVIII el sistema vigente de clasificar a los seres vivos

La Taxonomía establece normas para construir clasificaciones, que generalmente son jerárquicas, es decir hay categorías (conjuntos) que se incluyen unas a otras. Las principales categorías son los órdenes, las familias, los géneros y las especies. Los órdenes incluyen familias; las familias incluyen géneros; los géneros incluyen una o más especies.

La Sistemática estudia las relaciones entre los seres vivos, buscando ordenar la diversidad biológica. La Sistemática filogenética estudia la formación sucesiva de las especies, es decir como se originaron unas de otras y sus relaciones de parentesco.

Se considera que familias cercanas sistemáticamente, también son similares en aspecto. Pero a veces ocurre un fenómeno llamado "convergencia evolutiva", el cual hace posible que familias alejadas desde el punto de vista sistemático sean parecidas externamente por tener un modo de vida similar. Por ejemplo, vencejos y golondrinas, dos grupos similares pero poco emparentados; ambos viven mucho tiempo en el aire y cazan insectos en vuelo.

Las clasificaciones naturales toman muchos caracteres y así dan una mejor idea del real parentesco entre los diferentes taxones. Se basan principalmente en caracteres externos y anatómicos de las especies vivientes: paladar, huesos nasales, forma y disposición de las narinas, número de plumas de alas y cola, disposición de las escamas de los tarsos, sistema de tendones, músculos de la siringe.

En 1985 fue propuesta una clasificación mediante comparación de los genes. Uno de los cambios más notables es que ubica a los buitres del Nuevo Mundo (jotes y cóndores) en el mismo orden que las "cigüeñas" y no con los Falconiformes como era lo habitual.

Nombres científico y común

El principal objetivo de la nomenclatura científica es dar a cada especie un nombre único y universal, que permita distinguirla inmediatamente de cualquier otra. El uso del latín, al uniformar el idioma, contribuye también a ello y evita rivalidades localistas.

La paloma torcaza, por ejemplo, tiene varios nombres comunes en su amplia distribución: torcaz, paloma mediana, paloma de pecho manchado (Neuquén), paloma dorada (Córdoba), sacha (La Rioja), apoca (San Luis), tórtola (Chile), paloma sabanera (Venezuela), madrugadora o rabiblanca (Perú), pomba de arribaçao, avoante o pomba-do-sertao (Brasil). El nombre científico, en cambio, como dijimos, es único y universal. Así, todos aquellos nombres de la torcaza que mencionamos pueden reemplazarse por uno, conocido en todo el mundo: *Zenaida auriculata*.

El sistema de Linneo

El creador de la clasificación y nomenclatura moderna de los animales y vegetales fue el sueco Carl von Linné (1707-1778), más conocido entre nosotros con el nombre castellanizado de Linneo. En su célebre obra *Systema Naturae* (1735) estableció las bases del sistema de clasificación hoy vigente.

Según este sistema los grupos de organismos (categorías taxonómicas) se ordenan jerárquicamente y reciben un nombre científico en latín. Las especies se agrupan en géneros, los géne-

Algunas reglas

La normativa vigente sobre nomenclatura de los animales están contenidas en el Código Internacional de Nomenclatura Zoológica, adoptado por el XV Congreso Internacional de Zoología, realizado en la ciudad de Londres en julio de 1958. Las principales normas de la nomenclatura zoológica son:

1) La denominación científica de la especie es binominal. Por ejemplo: *Furnarius rufus*. Ambos nombres deben ser palabras latinas o latinizadas: el primero, el género, generalmente es nominativo singular, y el segundo, la especie, generalmente es un adjetivo que concuerda gramaticalmente con el nombre.

2) Respecto del latín no hay ninguna otra exigencia. Contrariamente a lo que muchos suponen, las palabras empleadas pueden no significar nada en latín y no ser descriptivas. No hay ninguna disposición en el Código que diga que los términos empleados deban referirse a una característica o algún atributo del animal. Es más, también se aceptan nombres que hacen referencia a una característica falsa (por ejemplo: *Apus apus*, nombre del vencejo español, significa sin pies; o *albus*, para especies de color negro) o a una distribución geográfica no real (por ejemplo: nuestro pato *Anas bahamensis*, no habita el archipiélago de Bahamas, como su nombre parecería indicarlo).

3) En ningún caso el segundo término del nombre de la especies puede usarse solo, pues no significa nada.

4) Con frecuencia el nombre científico hace referencia a alguna característica del animal. Por ejemplo: en la denominación del picaflor *Hylocharis chrysura*, el segundo vocablo proviene del griego y significa cola dorada; *Eudromia elegans*, nombre científico de nuestra martineta: *Eudromia*, del griego: buena corredora, y *elegans*, del latín: elegante.

5) También suele utilizarse como parte del nombre científico el nombre latinizado de alguna persona. Por ejemplo: *Leptotila verreauxi*, en homenaje al naturalista francés Julio Pedro Verreaux (1807-1874); *Metropelia morenoi*, paloma cordillerana cuyo nombre recuerda al doctor Francisco P. Moreno (1852-1919), fundador del Museo de La Plata; o el género *Zenaida* de nuestra torcaza, dedicado a la princesa Zenaida Bonaparte, hija del rey José Bonaparte.



ros en familias, las familias en órdenes, los órdenes en clases, las clases en tipos y los tipos en reinos.

Para el sistema de Linneo la categoría básica es la especie, cuyo nombre científico es binominal; es decir se emplean dos vocablos para su denominación. Por encima del rango de especie, todas las demás categorías taxonómicas se denominan con un solo vocablo (uninominales).

El sistema ideado por Linneo mantiene hoy validez en sus principios generales, si bien ha recibido importantes aportes de investigadores posteriores. Así, por ejemplo, según Linneo la categoría básica especie era fija e inmutable, pero Charles Darwin (1809-1882) demostró que se producen variaciones específicas, y el monje agustino Johann Gregor Mendel (1822-1884) descubrió leyes genéticas por las cuales algunas de esas variaciones integran el patrimonio hereditario

6) El género debe escribirse siempre con la primera letra en mayúscula, y la especie siempre en minúscula: *Furnarius rufus*. Aún cuando provenga de un nombre propio el segundo término debe ir siempre en minúscula: *Metropelia morenoi*.

7) Ambos términos, si van impresos, deben estar escritos en bastardilla o cursiva.

8) La denominación de la subespecie es trinominal, *Zenaida auriculata chrysauchenia*, por ejemplo, es la subespecie de la torcaza *Zenaida auriculata* que habita en Córdoba.

9) El autor (es decir, el primero que describió la especie) puede escribirse a continuación del nombre científico, pero no forma parte de él. Por ejemplo: *Sporophila zelichi* Narosky.

10) Si el autor aparece entre paréntesis: *Zenaida auriculata* (Des Murs), significa que la especie fue primero descripta en un género y luego transferida a otro. Autor entre corchetes significa anonimato original.

11) La fecha en que fue descripta la especie puede ir después de una coma a continuación del autor: *Sporophila zelichi* Narosky, 1977. Si la fecha va entre paréntesis significa que era desconocida y fue establecida por evidencias internas del trabajo en que se publicó la descripción; si la fecha va entre corchetes significa que era desconocida y fue establecida por evidencias externas (nota en otros trabajos, correspondencia del autor).

12) Cuando un nombre científico debe repetirse varias veces puede abreviarse así: *Z. auriculata*.

13) El nombre que designa una familia debe terminar siempre en "idae", por ejemplo Anatidae; y el que designa a una subfamilia en "inae".

14) Aunque no está legislado en el Código (recordemos que éste no contiene disposiciones para categorías superiores a superfamilia), en ornitología el nombre de los órdenes termina siempre en "formes". Ejemplo: Tinamiformes, Anseriformes, Falconiformes.

15) El Código acepta tautónimos, por ejemplo: *Guira guira* (pirincho), *Jacana jacana* (jacana), *Diuca diuca* (diuca), *Nycticorax nycticorax* (garza bruja), *Gallinago gallinago* (becasina).

16) También se acepta que el nombre empleado en una especie sea usado en otra de distinto género o familia, por ejemplo: *Nothura maculosa* (perdiz chica) y *Columba maculosa* (paloma manchada), o que el nombre de un género sea usado como segundo término en una especie y viceversa, por ejemplo: *Tapera naevia* (crespín) y *Phaeoprogne tapera* (golondrina parda grande).

Concepto de especie

La especie está constituida por un grupo de individuos que tienen caracteres semejantes y difieren de los integrantes de otros grupos. Los individuos de una misma especie proceden de antepasados comunes y pueden cruzarse entre sí, produciendo descendencia fértil que se parece a los padres.

Por regla general, individuos de especies distintas no se cruzan entre sí, aunque ocasionalmente pueden hacerlo (con frecuencia inducidos por el hombre) y producen híbridos. Varios grupos de especies, como dijimos, forman un género.

Los individuos de una especie pueden subdividirse en grupos más pequeños denominados subespecie o raza geográfica, que exhiben diferencias pequeñas en sus caracteres y tienen denominación trinominal. Cada subespecie tiene distribución geográfica diferente y los individuos que viven en zonas limítrofes de esa distribución suelen presentar caracteres intermedios.

La observación de aves en libertad, aún con prismáticos, no permite usualmente distinguir entre subespecies.



La clasificación científica del hornero (*Furnarius rufus*) según los principios generales del sistema de Linneo

Categoría	Taxón	Algunas características
Reino	Animal	
Subreino	Metazoos	Pluricelulares
Phyllum	Cordata	Con cuerda dorsal en algún momento de su vida
Tipo	Vertebrados	Columna vertebral
Clase	Aves	Cuerpo recubierto de plumas
Subclase	Neornites	Aves modernas
Superorden	Neognatas o Carenadas	El esternón posee una cresta llamada "quilla" o "carena"
Orden	Paseriformes	Con forma de pájaro
Suborden	Suboscines	
Familia	Furnaridae	
Subfamilia	Furnarinae	
Género	*Furnarius*	Nido de barro, en forma de horno
Especie	*Furnarius rufus*	Hornero rojo, por el color de alas y cola



Múltiples detalles corporales permiten el vuelo de las aves

Equipados para el vuelo

Esqueleto

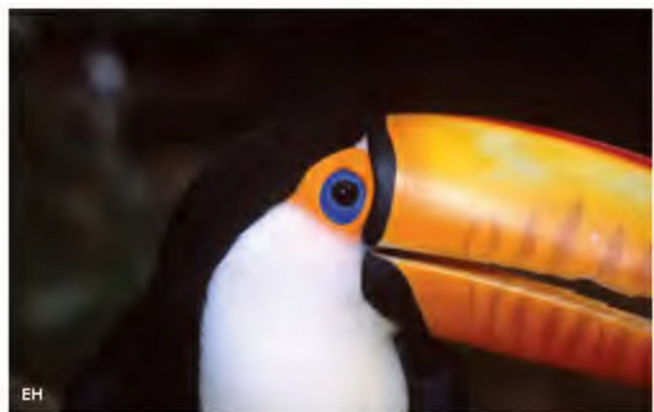
Las aves poseen huesos con aire o "neumáticos" que se conectan con el sistema respiratorio. De esta manera sus huesos son relativamente más livianos respecto a los de otros animales y esto les facilita el vuelo. Aunque hay algunas excepciones, como los cormoranes, que no poseen huesos neumáticos, lo que les permite sumergirse en el agua para buscar su alimento.

Excepto el cuello, la columna vertebral no tiene movilidad, formando así una especie de fuselaje. La zona de la nuca (cervical) posee un mayor número de vértebras que en los mamíferos, ya que suman de 13 a 25. Las últimas vértebras (caudales), se fusionan formando el pigostilo (característica que también aparece en algunos dinosaurios que se creen relacionados con las aves).

El esternón de las aves tiene forma de quilla, ya que allí se insertan los poderosos músculos de las alas ("pechugas"). Cuanto más voladora es una ave, más profunda será la quilla para poder tener músculos más desarrollados. En el caso de aves corredoras como el ñandú, la quilla está ausente.

La cavidad donde se aloja el ojo es, en la mayoría de las aves, de mayor tamaño que la ocupada por el cerebro.

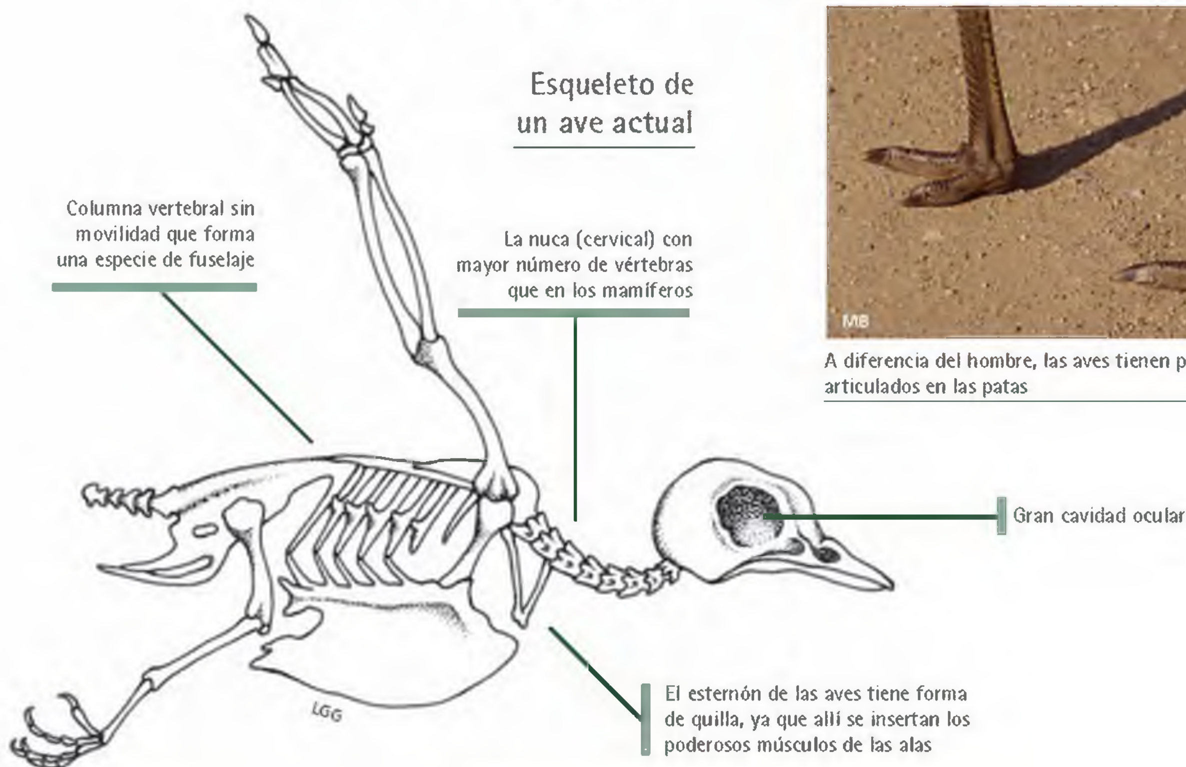
En las patas hay una reducción en el número de huesos, en comparación con los mamíferos. La rodilla que en los mamíferos forman el fémur y la tibia (que tiene unido un delgado peroné) en las aves no es notable. En cambio sí lo es la articulación hacia atrás que logra la tibia con el tarso-metatarso (producto de la fusión de varios huesos de las patas). Los restantes huesos de las patas forman los dedos que en la mayoría de las aves son cuatro.



En muchas especies, los ojos ocupan más lugar que el cerebro



A diferencia del hombre, las aves tienen pocos huesos articulados en las patas



Aparato digestivo

Las aves presentan mandíbulas, sin dientes, denominadas comúnmente picos. Esta es una adaptación más al vuelo, ya que el peso de un aparato masticador en esta zona del cuerpo lo dificultaría.

Al no tener dientes, las aves deben tragar su alimento entero, por lo cual el aparato digestivo está adaptado para cumplir las funciones de estómago y mandíbula al mismo tiempo. Ésta también es una adaptación al vuelo ya que les permite tomar su alimento y salir "volando".

El aparato digestivo puede dividirse en cuatro sectores: el buche, los estómagos, los intestinos y la cloaca.

El buche es una especie de bolsa (dilatación del esófago) presente en casi todas las aves, ubicada en la parte inferior del cuello, donde el alimento es ablandado, previo a su paso al estómago. También sirve para guardar la comida antes de dársela a los pichones. En algunos grupos, como en las palomas, este buche también produce una sustancia nutritiva denominada "leche de buche" que constituye el primer alimento para las crías.

Las aves tienen dos estómagos. El primero es glandular y posee fuertes fermentos que se incorporan a los alimentos para comenzar a digerirlos; el segundo, denominado "molleja", es muscular y se encarga de triturar los alimentos, reemplazando a los dientes.

En el intestino las aves realizan la asimilación de las sustancias nutritivas (aminoácidos, sales). La cloaca es el lugar donde convergen los aparatos digestivo, urinario y reproductor.

Aparato respiratorio

Tal vez lo más llamativo en las aves sea la presencia de sacos aéreos, especies de bolsas que se encuentran conectadas a los pulmones. Estos sacos aéreos ayudan a alivianar el peso relativo del cuerpo, sirven como reservas de aire y ayudan a eliminar calor (el vuelo insume gran cantidad de energía a las aves, parte de la cual se pierde como calor).

Por la presencia constante de aire en el sistema respiratorio, tanto al inspirar como al expirar, el intercambio gaseoso entre la sangre y el oxígeno del aire se produce en forma continua. Esto hace que las aves tengan uno de los sistemas respiratorios más eficientes.

Bolos indigestibles

Muchas aves suelen tragar enteras a sus presas. Al no poder digerir los huesos, plumas y pelos, los regurgitan en agregados que se denominan bolos, egagrópilas o "pellets". Es el caso, por ejemplo, de las lechuzas, que se alimentan de mamíferos pequeños y otras aves.

El análisis de bolos permite estudiar la alimentación de estas especies, a la vez que proporciona una vía práctica para detectar la presencia de mamíferos nocturnos y difíciles de ver, como lauchas, ratones y murciélagos.



Los buhos y lechuzas expulsan "pellets".



Las egagrópilas o pellets contienen las partes no digeribles de un animal, como los pelos o huesos. Encontrarlos y analizarlos nos permite reconocer las especies de las que se alimenta un ave rapaz.



El aspecto externo de las aves

Las partes de un ave

La descripción minuciosa de las aves en el campo requiere un buen conocimiento de la topografía o aspecto externo de su cuerpo.

Aspecto externo de un ave



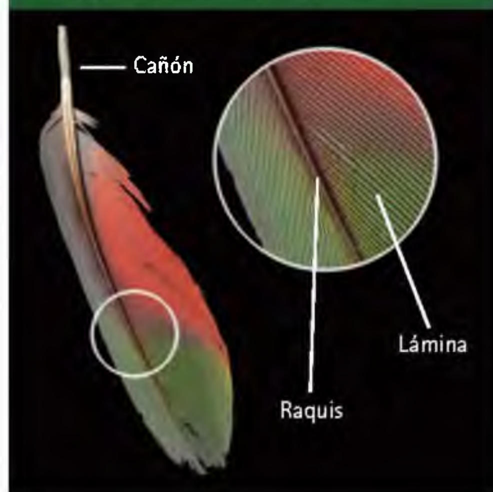
Plumas y colores

La presencia de plumas diferencia a las aves del resto de los seres vivos. Contribuyen a la mantención del calor corporal y la ejecución del vuelo.

Hay diferentes tipos de plumas. Las más rígidas se encuentran en las alas y la cola y son las que sirven para volar. Las plumas de las alas se denominan remeras primarias, secundarias o terciarias, según el hueso en el que se insertan. Las primarias están en los huesos de la "mano" y son en general las más duras, las secundarias se insertan en el cúbito y las terciarias en el húmero. El resto de las plumas, llamadas cobertoras, servirán como eficaces aislantes térmicos.

Los pichones suelen estar recubiertos por plumas especiales desflecadas llamadas "plumones". Algunas aves nocturnas tienen las puntas de las plumas de las alas desflecadas, por lo cual no hacen ruido al volar.

Partes de una pluma



La mayoría de las aves posee una glándula ubicada arriba de la cola, denominada "uropigial", encargada de producir un sebo con el que las aves untan sus plumas con el pico. Este aceite impide que permanezcan mojadas evitando así el enfriamiento. Algunas no la poseen, como el ñandú (presente sólo en el embrión) y ciertas especies de loros y palomas.

Las aves en general pasan una buena parte del día acicalando sus plumas, ya que es necesario que se encuentren en buenas condiciones para que cumplan exitosamente su función.

Los colores de las plumas nos van a ayudar en la identificación de las especies. Estos colores pueden tener diferentes orígenes:

Melanina: sustancia producida por el organismo que otorga los colores pardos, negros y grises. La falta de melanina produce el color blanco (albinos).

Carotenos: es adquirida por las aves a través de la ingestión de ciertos alimentos. Da a las aves los colores rojos, amarillos, naranjas y verdes. Muchas aves criadas en cautiverio, por ejemplo los flamencos, pierden los rojos y rosados de sus plumas, al no ingerir los crustáceos que contienen estos carótenos.

Estructural: algunas aves tienen en sus plumas estructuras que actúan a modo de prisma, de modo que la luz que incide en ellas se refracta y les otorga colores metalizados, como rojos, azules, verdes, amarillos, negros. Son los conocidos reflejos metálicos de varios tordos o los destellantes colores de los picaflores.

En general, podemos decir, que las aves de ambien-

tes selváticos, suelen ser las más coloridas, mientras que las de ambientes abiertos suelen tener colores apagados que las ayudan a mimetizarse con el medio.

Alas y colas

Ambas estructuras se relacionan con la extraordinaria adaptación de las aves al vuelo.

La forma de las alas está relacionada a sus hábitos y al ambiente en el que viven. El cóndor andino, por ejemplo, requiere de una buena superficie alar para poder "planear" aprovechando las corrientes de aire (térmicas), ahorrando así gran cantidad de energía. Podrán ser aerodinámicas como en los halcones, vencejos y golondrinas, lo que les permitirá "cortar el aire" y alcanzar grandes velocidades (cerca de 100 kilómetros por hora el halcón peregrino). Pero la mayoría de las aves tienen alas redondeadas, lo que les proporciona gran maniobrabilidad, especialmente en espacios reducidos, por ejemplo las rapaces selváticas. En el caso de los pingüinos, las alas están modificadas en forma de aletas para nadar.

La cola en las aves voladoras cumple el importante rol de "timón", dándole dirección al vuelo. Generalmente están constituidas por 12 plumas. A veces la posición, largo, forma y color de la cola nos permite identificar una especie. Muchas aves trepadoras (carpinteros y trepadores) las usan como puntos de apoyo para trepar troncos.

Tipos de colas



Tipos de picos



Ganchudo



Cónico



Largo y grueso



Delgado y largo



Corto y ancho



Largo y fino

Pico	Función	Ejemplos
ganchudo	desgarrar a sus presas	rapaces
fino y puntiagudo	atrapar insectos	churrinche y tijereta
cónico, corto y de base ancha	comer granos y frutas	cardenales, jilgueros, celestinos
largo y fino, con terminaciones sensitivas	detectar alimento en el fango	chorlos y playeros
largo y grueso	arponear peces	garzas y martín pescador
corto y ancho	cazar insectos en rápidos vuelos	golondrinas y atajacaminos
delgado y largo	colectar néctar de las flores	picaflores

Picos

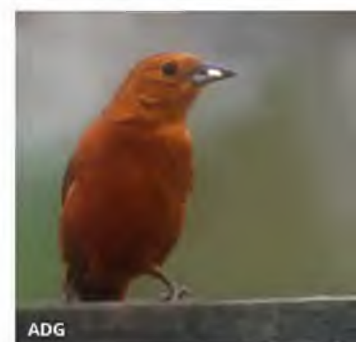
El pico de las aves está íntimamente relacionado con los hábitos alimenticios y muchas veces cumple la función de la mano humana, ya que con él las aves construyen sus nidos, se acicalan, manipulan la comida. En general sólo tiene movilidad la mandíbula inferior, a excepción de los loros, que pueden mover ambas mandíbulas.

Dimorfismo sexual

En muchas especies el macho y la hembra presentan colores totalmente diferentes. Generalmente el macho poseerá tonos llamativos, mientras que la hembra tendrá colores apagados.

Una explicación de esta diferencia sería los distintos roles que cumplen cada sexo. El macho, con su vistoso plumaje y sus cantos, tendrá a su cargo el cuidado y la defensa del territorio frente a otros machos y posibles predadores. Mientras que la hembra se confundirá con el entorno evitando llamar la atención mientras se encarga de la incubación y la cría de los pichones. Estos últimos, ya sean machos o hembras, tendrán el plumaje poco vistoso de la hembra.





Algunas aves tienen un plumaje diferente para cada sexo.



La vida de las aves, un espectáculo de la naturaleza



Las aves tienen un gran desarrollo de la vista y el oído

Sentidos

Los sentidos más desarrollados en las aves son la vista y el oído, mientras que en los mamíferos son el oído y el olfato. Sólo algunas aves tienen buen olfato, como los jotes y petreles.

En general, las aves tienen los ojos ubicados a los costados de la cabeza, para tener un mayor ángulo de visión y evitar ser atrapadas por sus predadores. La excepción son las rapaces que tienen los ojos hacia delante, lo que les proporciona una mayor visión binocular para ubicar a sus presas. En las lechuzas el disco facial formado por las plumas, les sirve a modo de "radar", con el que pueden oír mucho mejor. ¿Probaste imitarlas: poné tus manos detrás de tus orejas a modo de pantalla?

Las aves rapaces diurnas, como jotes, águilas o halcones, poseen una visión increíble, pudiendo detectar a sus presas a más de 1.000 metros de altura.



Entre los Paseriformes están los cantores más notables

Cantos

El canto de las aves se produce al pasar el aire por el órgano fonador llamado "siringe". Cada especie posee un canto característico y pueden existir variaciones según las razas o los ambientes donde cantan, denominados "dialectos". Habitualmente son los machos quienes cantan para defender el territorio (canto territorial) o atraer a las hembras (canto de cortejo). Las mejores aves cantoras son del orden de los Paseriformes.

Existen también reclamos o llamadas que podrán emitir tanto machos como hembras o pichones. Se clasifican como:

De contacto: para saber dónde está cada uno (importante en especies que se desplazan en grupos entre la vegetación) o para unir a los pichones (aún antes de salir del huevo).

De alarma: para alertar a la bandada, utilizada por especies que viven en grupos o gregarias (por ejemplo, pirincho).

De reclamo: voz fuerte emitida por los pichones para solicitar su comida.

Vuelo

Hay dos tipos básicos de vuelo: planeo y batido. El planeo se realiza con las alas extendidas, por ejemplo en jotes y cóndores. Se caracteriza por el aprovechamiento de las corrientes de aire y el consiguiente ahorro de energía. Mientras el aire frío desciende, el caliente asciende en forma de espiral invisible y es aprovechado por las aves.

El batido tiene un movimiento vertical de las alas. Es el que realiza la gran mayoría de las aves; exige un gasto importante de energía. Algunos casos son excepcionales, como el de los picaflores que llegan a batir sus alas entre 50 y 80 veces por segundo, mientras que la mayoría de las aves lo hace unas ocho veces por segundo. El batido permite hacer diferentes vuelos: en zig-zag (becasinas), rectilíneo (palomas) y ondulado (carpinteros).

Desplazamientos y migraciones

Los desplazamientos son movimientos de corto a mediano alcance, de una parte de la población en busca de mejores condiciones ambientales; pueden relacionarse con la alimentación, necesidades territoriales y lugares de nidificación. En la Argentina es conocido el caso de las aves que pasan la época de lluvias en los bosques más altos del noroeste y que descienden en la época seca a las selvas montanas escapando del frío y la falta de alimento.

Las migraciones son movimientos de mediano a gran alcance, en los que se involucran poblaciones enteras de una especie de ave en busca de mejores condiciones ambientales, usualmente relacionadas con la alimentación. En América, muchas aves que nidifican en el hemisferio norte durante la época estival, migran al sur del ecuador para pasar el invierno. Algunas aves realizan migraciones increíbles de un polo al otro, por ejemplo el playero rojizo y el gaviotín ártico. Menos frecuente es el caso contrario, que nidifican en el sur y pasan nuestro invierno en el hemisferio norte.

En la Argentina se observan también migraciones menores, con movimientos desde centro-norte del país, donde pasan el invierno, hacia la Patagonia en verano, donde nidifican; por ejemplo la golondrina patagónica.



Uno de los fenómenos más notables de las aves es su gran capacidad de realizar largos viajes

Las aves y sus ambientes

La Argentina posee una gran diversidad de ambientes: selvas, desiertos, ambientes acuáticos, pastizales, bosques. Se han definido 18 eco-regiones, cada una con un elenco particular de especies.


HRG


RG


RR



No se incluyeron es este gráfico las eco-regiones: Mar Argentino y Antártida Argentina.
Mapa basado en Las eco-regiones de la Argentina, editado por la Administración de Parques Nacionales.


TL


MC


MC


SI


MC


FE


EH



Son llamativos los cortejos amorosos entre las aves

Cortejos

Llamamos cortejo a toda actividad que realizan los machos para conseguir una hembra.

Las aves, como sus antepasados los reptiles, deben mudar sus "escamas" (plumas) y, en muchas especies, los machos aprovechan para realizar una muda justo al inicio de la época reproductiva. Las plumas que salen para esta ocasión especial suelen ser de colores más llamativos, o más largas que las habituales.

Otros efectúan piruetas, conocidas como despliegues, que consisten en mostrar estas plumas llamativas; realizan "bailes" sobre ramas o vuelos especiales en contra del viento; suben alto para luego dejarse caer mientras emiten un canto notable. En algunas especies los machos les hacen regalos a las hembras, generalmente alimento. Con frecuencia el macho deberá esmerarse mucho más, teniendo que construir un nido para poder ser aceptado por la dama.

La época reproductiva es el momento central para cantar y el mejor cantor tendrá mayores posibilidades de conseguir pareja. El macho que sea capaz de emitir un canto fuerte y agradable, mantener el cuidado de un territorio y, con tanta exposición, evitar ser capturado por los predadores, seguramente será más "deseado" por las hembras. El éxito reproductivo implica tener mayor descendencia, una manera de actuar de la selección natural en favor de los ejemplares más aptos.

Nidificación

Cuando el macho consiguió una "esposa" comenzará la nidificación. Muchos son monogámicos, pudiendo durar la unión una temporada o "hasta que la muerte los separe", según la especie. En la mayoría de los casos ambos construirán un nido más o menos elaborado y se turnarán para la incubación y la alimentación de los pichones.

Hay llamativas excepciones. En el ñandú, es el macho quien construirá el nido, en el que varias hembras colocarán sus huevos y luego será él quien estará encargado de incubarlos y criar a los pichones. En el colibrí el macho se aparea con varias hembras que luego deberán ocuparse tanto de la construcción del nido como de la crianza de los pichones.

Otros padres no harán nidos ni cuidarán a sus pichones. Son las aves parásitas quienes pondrán sus huevos en nidos ajenos y serán los padres adoptivos los encargados de criar a sus pichones. Ejemplos notorios de parasitismo de nido en la Argentina son el tordo renegrido, el pato cabeza negra y el crespín.

Nidos y huevos

La forma y los materiales de construcción pueden ser de los más variados. Hay nidos sofisticados como el del hornero, realizado con fibras vegetales y barro en forma de horno sólido y los de muchos



Algunos nidos se disimulan con su entorno



Los padres se esmeran en el cuidado de sus pichones





Hay nidos abiertos, que permiten apreciar el llamativo color de sus huevos, y otros cerrados



boyeros, que tejen con fibras vegetales una bolsa colgante. En otras aves, los nidos apenas son unas ramitas cruzadas (palomas) o una depresión con algunas piedritas (chorlos).

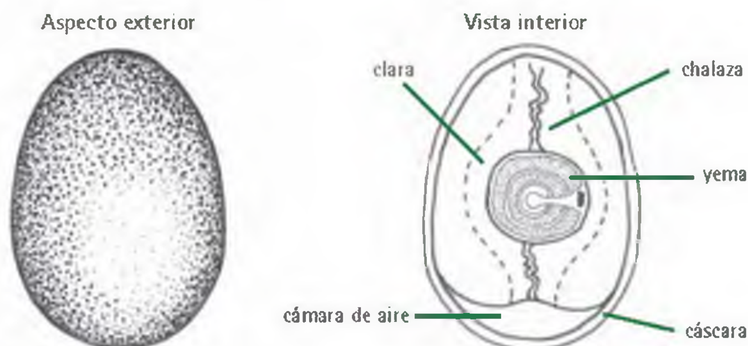
Las aves podrán construir sus nidos en diferentes lugares: en cuevas, en laderas, en el suelo, en ramas o troncos de árboles, en huecos de troncos, sobre vegetación flotante, sobre el piso, en cornisas de edificios, en campanarios, en nidos abandonados de otras aves o en túneles sobre barrancas.

Generalmente los nidos se construyen en forma aislada y escondidos. Pero hay muchas excepciones, como los nidos comunales de las cotorras, las colonias de nidificación de la mayoría de las especies de aves marinas y de laguna, como garzas y flamencos. Nidificar en grupos es más efectivo para la defensa de huevos y pichones.

Los huevos de las aves tienen tamaños y colores diversos. Los hay minúsculos como los huevos de los picaflores, hasta enormes como los de ñandú y choique. El ave que pone el huevo más grande respecto del tamaño de su cuerpo es el kiwi, de Nueva Zelanda. Si bien el color predominante es el blanco, los hay muy vistosos, como los brillantes de los inambúes (más conocidas como perdices). En algunos casos, en la superficie de la cáscara se pueden notar líneas, pintas o manchas, con diferentes diseños.

Todos los huevos presentan una punta más gruesa (polo mayor) y una más fina (polo menor). Y según su forma más o menos redondeada, alargada o cónica, se clasifican en diversos tipos como los esféricos de las lechuzas o los cilíndricos de los picaflores.

El huevo de un ave



Pichones

Al tiempo de incubar nacerán los pichones. Para salir del huevo usan un apéndice o "diente" sobre el pico llamado "diamante" que les servirá para romper el cascarón.

Algunos pichones serán nidífugos, o sea que apenas nazcan estarán totalmente cubiertos de plumas y podrán salir del nido y alimentarse por sí mismos, por ejemplo inambúes y patos. Otros serán nidícolas y nacerán desnudos (sin plumas), con los ojos cerrados y deberán ser alimentados por sus padres hasta que puedan volar y alimentarse por sí mismos, como ocurre con las rapaces y los pájaros (paseriformes).





Resulta sorprendente, pero los pichones de algunas aves apenas nacen están en condiciones de salir del nido

Los problemas

Los principales procesos que afectan a las aves silvestres tienen que ver con un inadecuado manejo de los recursos naturales por falta de una planificación racional.

Destrucción de hábitat

Es uno de los problemas ambientales de mayor impacto en el mundo. No sólo hace peligrar a las aves, sino también al resto de los seres vivos. Los principales ejemplos se dan en deforestación para la instalación de cultivos y pasturas, afectando a muchas aves selváticas y chaqueñas; el cambio de pastizales silvestres para realizar cultivos, que disminuye el hábitat de las aves pampeanas; y la desecación de ambientes acuáticos, donde viven muchas especies raras





La tala de las selvas y las quemas reiteradas, afectan los hábitats de las aves



El trampeo de pájaros escasos acelera su extinción

Captura excesiva

Tanto la caza como el trampeo de las especies más valiosas puede provocar una extracción superior a su tasa de recuperación. Estas aves, incluso aquellas que constituyen recursos naturales importantes, pueden disminuir su abundancia local hasta llegar a desaparecer. Las especies más afectadas en la Argentina son las aves canoras atrapadas en forma abusiva como mascota, por ejemplo el cardenal amarillo, y piezas de caza como los cauquenes, que se persiguen en conjunto sin respetar al cauquén colorado que está en franca disminución.



Varias especies del pastizal están amenazadas, como el tordo amarillo

Aves amenazadas

Para definir la situación de las especies en peligro, se realizan listados o "libros rojos", que habitualmente consideran las siguientes categorías: extinguida, amenazada o en peligro, vulnerable (potencialmente amenazada), rara (presente en bajo número), indeterminada, insuficientemente conocida, fuera de peligro.

A nivel mundial BirdLife International editó en el 2000 un trabajo donde se definen las especies amenazadas. Aves Argentinas produjo junto a FUCEMA y la Administración de Parques Nacionales un listado nacional con las especies bajo diferentes categorías de amenaza.

En la Argentina la única especie extinta es el guacamayo violáceo, y no se tiene en claro la situación actual del playero o chorlo esquimal. Un ave que casi ha desaparecido del país, aunque subsiste en el extranjero, es el pato serrucho.



El águila crestuda negra y otras rapaces selváticas, son cada vez más raras





La contaminación del agua afecta a muchas aves

Contaminación

La acumulación de residuos tóxicos en ambientes acuáticos puede afectar en forma creciente a las poblaciones de aves y generar problemas a las personas que luego las consumen. El uso indiscriminado de agroquímicos de alta toxicidad provoca la muerte de muchas aves, incluso aquellas consideradas benéficas por alimentarse de animales que compiten con los cultivos. Es el caso del aguilucho langostero, por ejemplo, que se alimenta de tucuras en las pasturas del centro argentino y tuvo mortandades de hasta 20.000 ejemplares por efecto del insecticida Monocrotofos. Debido a esta situación, organismos oficiales y entidades como Aves Argentinas lograron la prohibición del uso de este producto en el país.

Especies introducidas

Conocemos como "exóticas" a los seres vivos originarios de una región natural diferente a la considerada. Por ejemplo, aves exóticas en la Argentina son el gorrión y la paloma casera, procedentes de Europa. La introducción de estas especies suele causar problemas en las "nativas", o sea aquellas originarias del lugar. En el país se han escapado de cultivo muchas plantas traídas de otros continentes que modifican los ambientes autóctonos, afectando a las aves que allí viven. En las últimas décadas del siglo XX, la liberación en Buenos Aires del estornino, un ave del Viejo Mundo, suma una competencia importante a los pájaros nativos, en particular en la selección de huecos para nidificar y la obtención de alimento.





Dos conocidas aves exóticas: la paloma casera y el gorrión

Las soluciones

Es posible generar experiencias exitosas donde combinar calidad de vida humana y la conservación del patrimonio natural-cultural. Las aves silvestres resultarán las mejores indicadoras ambientales de la efectividad de nuestro accionar. Se trata de instrumentar, a diferentes escalas, una planificación regional con un aprovechamiento de los recursos a largo plazo (ver cuadro abajo). Lo importante es descubrir que cada uno puede aportar ideas y acciones positivas, donde las aves pueden ser protagonistas claves.







La educación garantiza la supervivencia de las aves a largo plazo

Soluciones posibles y necesarias

- Manejar la producción del campo con medidas respetuosas del ambiente.
- Mantener refugios silvestres para conservar la biodiversidad argentina y los elementos singulares del patrimonio cultural.
- Regular con base técnica actualizada la caza y la captura de ejemplares vivos.
- Permitir la continuidad de los ciclos naturales sin contaminarlos.
- Evitar la introducción de especies exóticas, que pueden prosperar en forma excesiva y afectar la naturaleza autóctona y la producción agrícola.
- Realizar estudios de impacto ambiental de cada obra de ingeniería (represas, por ejemplo), para minimizar los cambios negativos en la naturaleza.
- Instrumentar campañas educativas para tomar conciencia de la situación ambiental.
- Fortalecer los organismos de administración de los recursos naturales.
- Apoyar la labor de las organizaciones ambientalistas.
- Favorecer la investigación científica en base a las prioridades locales.

La observación de pájaros

A disfrutar de las aves en libertad

Podríamos encontrar infinidad de motivos para observar aves silvestres en libertad. Dos grandes razones son curiosidad y necesidad.

La curiosidad del hombre por las aves parece un hecho instintivo. Las aves, con sus vuelos y sus cantos, no pueden pasarnos inadvertidas. Parece lógico que nos surjan inquietudes sobre estos seres que por un lado parecen diminutos y frágiles pero luego advertimos que son capaces de verdaderas hazañas diarias, como suspenderse en el aire con gracia y vivir "solas", sin nuestros cuidados, a diferencia de los animales domésticos. Preguntas naturales que nos podrán surgir es ¿cómo vuelan? ¿qué comen? ¿dónde duermen? ¿a dónde van cuando migran? ¿por qué cantan? Tarde o temprano surge la cuestión clave: ¿qué especie es? El hombre requiere identificar su entorno como una manera de mejorar su comprensión de la naturaleza y permitirle el acceso a un mundo exclusivo de su especie: la cultura humana. El saber de qué especie se trata será la manera primaria de entablar una comunicación con otros humanos, compartir experiencias y entrar al conocimiento generado por el hombre en los últimos milenios, un cúmulo de información creciente, mayormente escrita.





Las salidas para observar aves son entretenidas y muchas veces crean y afianzan amistades

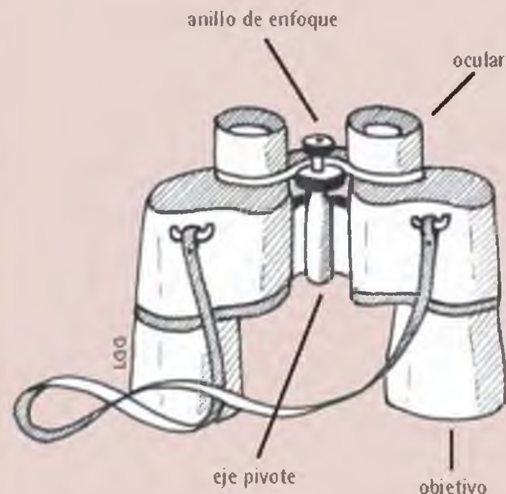
Otra de las razones para mirar pájaros es la necesidad. Ahí se abre un amplio abanico de motivos: estudiar la naturaleza, investigar la conducta animal, determinar el valor biológico de un área natural, conocer el potencial educativo y turístico de un lugar, aprovechar las aves como recurso didáctico para salidas y trabajos prácticos, ampliar nuestros conocimientos, entre otros. La lista es tan variada como lo es la personalidad del hombre.

Sea cual fuera nuestro motivo, la observación de aves puede deparar una serie de resultados similares: placer, información, distensión al aire libre, una

El equipo básico

Libreta de campo

Atesora nuestros descubrimientos y recuerdos. Anotadores prácticos son aquellos factibles de guardar en bolsillos de la ropa o bolsos de mano. Son recomendables los de tapa dura. Para escribir, lo importante es estar cómodos con el medio utilizado y, en lo posible, que lo escrito no sea fácil de borrar con agua. Una libreta de campo puede estar expuesta a situaciones como caídas al agua o el barro, por ello es preferible el lápiz a la lapicera.



Guías de campo y manuales

Existen guías de campo donde podremos encontrar las especies de aves de un país, provincia o región, las cuales contienen descripciones, dibujos o fotos. También suelen incluir datos sobre su comportamiento, hábitat preferido, distribución, posibilidades de observación, entre otros, que nos ayudarán a identificarlas.

Vázquez Mazzini Editores publicó la guía de aves de la Argentina y Uruguay de Tito Narosky y Darío Yzurieta, auspiciada por Aves Argentinas. Además, Narosky y Andrés Bosso son autores de un manual para el observador de aves que resulta el mejor complemento de la guía, y la fuente ideal para profundizar en la temática. Para los más chicos, Aves Argentinas editó también un práctico manual.



Prismático

Es una ayuda invalorable en la observación para la identificación de las especies. Ante la variada oferta de marcas y modelos conviene tener presente como base lo siguiente: casi todos los prismáticos tienen impreso en su cuerpo dos números, por ejemplo "7 x 50". Esto significa que el prismático tiene siete aumentos y nos acerca un objeto siete veces. El segundo número "50" significa que la lente tiene un diámetro de 50 milímetros.

Como regla general para la observación de aves se sugiere que el aumento no sea menor de 7 y ni mayor de 10 ó 12; con valores grandes la imagen comienza a moverse y requiere un apoyo o trípode. En la medida que disminuye el diámetro del lente, resulta menor la luminosidad y se estrecha el ángulo de visión o campo visual. Cabe agregar aquí que los prismáticos con lentes de 50 mm son habitualmente bastante pesados, si bien las marcas más caras utilizan actualmente materiales más livianos y resistentes.

Un buen prismático debe tener ante todo nitidez y enfoque a corta distancia (tres metros o menos, si es posible). El uso del prismático requiere mucha práctica hasta que seamos capaces de enfocar y seguir un ave en vuelo. Un prismático tiene tres enemigos básicos: golpes, agua y arena o tierra.





Los binoculares y una guía son indispensables para observar aves en libertad



Los telescopios de gran alcance requieren un trípode

puerta a la naturaleza, un medio para la expresión artística, una buena excusa para salir con amigos, acuñar buenos recuerdos.

Lo esencial

Los elementos indispensables para observar aves posiblemente no puedan ser enseñados en ningún curso ni adquiridos en ningún negocio. Son cuestiones humanas que están en nosotros y a lo sumo podremos potenciar, como curiosidad, paciencia, capacidad de asombro y sensibilidad.

Lo necesario

Los elementos necesarios para observar aves son pocos: oído y vista (la ayuda de un binocular resulta clave), anotador y lápiz. Con eso basta para salir al campo. A nuestro regreso, necesitaremos acceder a una guía de aves para corroborar la identificación de nuestros avistajes. El resto son equipos y técnicas para facilitar esta actividad.



El ABC de la observación de aves



Al principio, identificaremos las aves más comunes

Los comienzos

La primer salida suele generar desconcierto y hasta desánimo, dado que todas las aves serán nuevas, por ello es necesario ir de a poco. Será bueno comenzar reconociendo las aves de alguna plaza, parque o jardín, allí podremos comenzar a identificar las aves más comunes: zorzales, calandrias y horneros por ejemplo. Lentamente incorporamos nuevas especies, lo que nos permitirá comparar lo conocido con lo desconocido. A no desesperar si no logramos identificar de inmediato una especie. Debemos tener en cuenta que la observación de aves es una suma de vivencias y experiencias. Lograr la identificación de un ave desconocida para nosotros constituye siempre un desafío. La recompensa será íntima. Pero vale la pena.

¿Qué?

En primer lugar, aconsejamos anotar con cuidado los detalles de cada salida: lugar, fecha, horarios, breve descripción del ambiente, estado del tiempo, compañeros de viaje. Puede incluirse croquis de la caminata. Una vez que estemos en contacto con un ave, se procede a su descripción minuciosa, tanto de sus características corporales (tamaño relativo, aspecto, coloración) como de comportamiento (actividad que realiza, movimientos típicos, cantos y sonidos). Si es posible, adjuntar a la descripción bocetos y referencias sobre su manera de cantar.

En caso de hallazgo de nidos, detallar: ubicación, soporte, materiales empleados, dimensiones, comportamiento de los adultos, presencia de huevos o pichones. Evitar acercamientos desmedidos que afecten la supervivencia de las crías o faciliten su predación.

Las salidas nos dan la posibilidad de observar otros aspectos de la naturaleza: cielo, suelo, vegetación, plantas, insectos, reptiles, mamíferos, entre otros. Las aves terminarán resultando una buena excusa para tener una visión amplia de la vida silvestre. Cada detalle complementario será de utilidad para entender mejor las relaciones de las aves con su medio y analizar su trascendencia conservacionista.

¿Cuándo?

Los mejores momentos para observar aves son el amanecer, el atardecer y después de un día de lluvia, ya que entonces se genera la mayor actividad de las aves.

¿Cómo?

Podemos elegir dos formas de observar aves: al acecho o en caminatas. El primer método, implica escondernos en un refugio cercano al sitio donde se concentren las aves, como por ejemplo una laguna o un árbol fructificado en la selva, y esperar a que se acerquen a nosotros. La otra forma, es caminar en busca de ellas. Habrá que tener en



¿Dondé está?

Cuando vamos con alguien y vemos un ave, muchas veces nos cuesta indicarle al otro en que lugar del árbol o piedra está, para eso nada mejor que utilizar el método del reloj. Este consiste simplemente en imaginar que el soporte es un gran reloj e indicar a que hora se encuentra el ave. En la figura del ejemplo diríamos: "a las dos", así acortamos el diálogo y facilitamos la búsqueda.





Los observatorios nos permiten apreciar aves a corta distancia



Los grupos son ideales para compartir una salida



Luego de registrar los datos de campo, consultamos la guía de aves

cuenta en este caso que debemos hacerlo con el sol a nuestras espaldas, lo que nos permitirá observar mejor al ave, mientras que para ella será más difícil vernos.

¿Dónde?

Cualquier lugar es bueno para observar aves. Sin dudas descubriremos que cuanto más nos acerquemos a los ambientes naturales y cuanto mejor conservados estén, mayor será la diversidad de aves, así como la posibilidad de encontrar especies interesantes.

¿Con quién?

La observación de aves es una actividad ideal para ser compartida. Grupos de hasta tres o cuatro personas es lo aconsejable. Nuestro objetivo es ver aves, no espantarlas. Por cuestiones de seguridad, no es recomendable ir solo.

La identificación

En un descanso o al regreso de cada salida, podremos cotejar nuestras anotaciones para comprender de qué especie se trataba. Las guías de campo nos permitirán encontrar el ave observada. Con frecuencia, nuestras observaciones no alcanzan para determinar la identidad del ejemplar descripto. Hay que ser precavidos, conviene dejar en suspenso el reconocimiento y analizar cuáles son los detalles claves para identificarlo en el próximo encuentro. Es posible que nuevos avistajes nos permitan finalmente averiguar la identidad

Las anotaciones

Las libretas de campo constituirán nuestra fuente básica de las observaciones de aves. Conviene guardarlas ordenadas para facilitar su consulta.

Según el fin buscado, haremos un pasaje en limpio de nuestros datos de campo. Si queremos conocer las aves de la región, resulta conveniente armar un archivo por especie. Puede ser una carpeta a la cual se vayan agregando hojas o un documento de procesador de texto en computadora, entre otras variantes. Lo importante es pasar cada observación, de manera de ir completando la descripción de la especie con nuestros propios datos.

Se obtendrá con el tiempo una ficha con la historia natural de cada especie. Alternativamente, se pueden sumar dibujos, fotografías e incluso cantos, si fuera en formato digital.

Si estamos estudiando la avifauna de una localidad, se pueden armar planillas. En una columna a la izquierda se coloca la lista sistemática de aves registrada; a la derecha se agrega una columna por fecha de salida. En cada casillero se puede anotar un símbolo que indique presencia de la especie en esa fecha; o una abundancia relativa; incluso su nidificación. Con el tiempo, podremos obtener de esta planilla una idea de la frecuencia de avistaje de cada especie y su estacionalidad (residente y visitante estacional, por ejemplo).

Hay quienes gustan saber el número de especies de aves que han visto en su vida. Una alternativa es hacer un listado especial numerado, donde se anotará la especie y la fecha del hallazgo.



Es fundamental hacer descripciones detalladas de cada pájaro



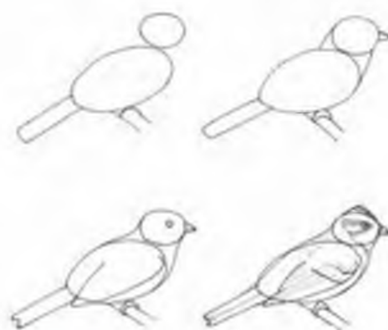
Un ave posada permite una observación minuciosa

Dibujo

Realizar bocetos de las aves observadas puede ser práctico. Nos permitirá sintetizar su figura y ensayar la documentación de su comportamiento. Todos podemos hacer esquemas útiles, sin necesidad de ser un gran dibujante.

Una manera práctica de elaborar bocetos es a partir del trazado de un óvalo, para representar el cuerpo y un círculo para la cabeza. Luego sumamos lo más notable: pico, ojos, alas, patas y cola.

Un esquema de este tipo, permite una descripción rápida sin necesidad de escribir cada parte del cuerpo, simplemente unir con una flecha el aspecto observado.



Fotografía

Sacar una foto es una manera de documentar nuestras observaciones. Las cámaras comunes o con lente normal permiten obtener imágenes de ambientes, rastros, nidos, restos de animales muertos. Las fotografías de aves requiere un equipamiento adicional.

La fotografía, como toda expresión plástica, refleja la forma de sentir y pensar de quien la practica. En este tipo especial de "caza" solo retendremos imágenes del ave, gozando del "trofeo", satisfechos porque "la víctima" continuó su vida. Es la única forma de capturar toda una bandada con un disparo.

Si decidimos practicar esta actividad la mochila deberá contar con espacio para el equipo, que si llueve protegeremos con bolsas de polietileno. Es práctico el chaleco para fotógrafos por sus bolsillos. En la libreta de campo agregaremos el rollo en uso y el número de foto correspondiente al ave observada.

La cámara con lente normal deberá ser reflex y de óptica intercambiable, para poder utilizar teleobjetivos. Como cada marca tiene su sistema propio de montura para las lentes deberíamos saber qué tipo de elementos (especialmente teleobjetivos) pensamos adquirir en el futuro ya que nuestras posibilidades quedarán limitadas por la marca inicialmente seleccionada. El equipo y sus componentes deberían ser balanceados en tamaño, peso y costo.

Las cámaras digitales mejoran constantemente en calidad y son, con el avance tecnolólogico, de



precios mas accesibles. Las mejores son las que utilizan lentes ópticas comunes, incluídos los zoom.

Las lentes son los determinantes de la calidad técnica de la fotografía, ya que los rayos luminosos que transfieren la imagen imprimiendo la película, pasan a través de los cristales que componen su óptica. Los lentes para cámaras de 35 mm se clasifican de acuerdo a la distancia focal. La de 50 mm nos sirve para ambientes y nidos; 400 mm es el teleobjetivo indicado para fotografiar aves; 300 mm es conveniente para caza fotográfica de animales grandes y generalmente insuficiente para aves pequeñas. Los teleobjetivos mayores requieren uso de un apoyo, por ejemplo trípode. Las lentes zoom son versátiles. Los teleobjetivos catadriópticos son de menor calidad óptica y poco luminosos (requieren películas de alta sensibilidad), su gran ventaja reside en el precio. Los teleobjetivos con estabilizador son extraordinarios, pero costosos.

Controlemos periódicamente las lentes para ver si se forman hongos en sus cristales, detectados a tiempo es solucionable en un buen laboratorio.

Las fotos papel son cómodas para mirar, archivar y obtener copias de distintas medidas pero restan calidad y riqueza a la reproducción de los colores. Las diapositivas reflejan con fidelidad los colores y son ideales para clases y reuniones grupales.

Las mejores posibilidades de utilizar flash se presentan en la caza al "acecho" (usando refugios naturales o carpas), especialmente en nidos.

El trípode fue el primer implemento fotográfico y el más útil. La cámara fotográfica nació sobre un trípode. Es lo único que garantiza la inmovilidad de la película al hacer la toma. Es incómodo de transportar a pie en el campo y lleva tiempo desplegarlo y apuntar. Se puede reemplazar con un monopié, los resultados suelen ser aceptables y es más liviano, cómodo y rápido para utilizar.

Grabación

Las aves son sin duda de los animales vertebrados que mejor han desarrollado la comunicación auditiva. Producen voces de contacto, alarma, territoriales, de cortejo, para pedir alimentos. Inclusive algunas especies realizan sonidos mecánicos, no vocales, como por ejemplo los carpinteros al "tamborilear" usando su potente pico y un árbol hueco.

Todos estos cantos o vocalizaciones, que constituyen un "verdadero lenguaje", son extremadamente útiles a la hora de identificar a las especies



La observación minuciosa permite identificar las aves silvestres

en el campo. Debemos saber que hay grupos de aves para los cuales la observación tradicional "por imagen" es muy compleja y a veces inexacta, como por ejemplo los fiofíos (familia Tiránidos).

Las voces son de gran ayuda para identificar especies eminentemente terrícolas como los inambúes, aquellas de hábitos nocturnos como lechuzas, urutaúes y atajacaminos, las que tienen plumajes difíciles de diferenciar en el campo, por ejemplo fiofíos, cachirlas, y piojitos. También en las selvas y bosques hay especies que habitan en la vegetación densa, que apenas se ven, pero que escuchamos fácilmente, como por ejemplo entre las palomas, las yerutíes, entre los rinocriptidos, el chucao y entre los furnáridos, los pijuíes.

Para poder registrar todos los sonidos que nos interesan es extremadamente útil usar un grabador. Nos permitirá comparar las voces grabadas con las que existen en las guías de sonido o intercambiar información con otros colegas.

Hoy en día hay una oferta de equipos que se adaptan tanto en formato analógico como digital. Son recomendables aquellos que tienen micrófono externo de características direccionales, para poder "apuntar" al ave que se desea grabar.

A veces se usa lo que se llama "técnica de *playback*", que se basa en reproducir el canto de una especie determinada, usando el grabador para poder atraerla y así observarla. Tenemos que tener en cuenta de no utilizar demasiado o abusar de este artilugio, ya que en muchos casos es estresante para el ave.

Gracias a los actuales programas de computación denominados de "edición de sonido", podemos realizar la representación gráfica del canto de un ave, denominado sonograma. Es la graficación de las "sílabas" y las frecuencias del canto del ave en función del tiempo. Así se puede comparar el sonograma del canto grabado en una salida de campo, con uno conocido y determinar con precisión a la especie en cuestión.


Estar bien equipado es primordial para disfrutar cómodos de las aves

Equipo y recomendaciones para organizar una salida

Además de binocular, grabador, anotador, lápiz o lapicera y guía de aves:

1. Llevar sólo lo imprescindible en una mochila pequeña, para dejar las manos libres.
2. Al organizarse en grupo, repartir las cargas para evitar peso excesivo.
3. Usar ropa cómoda, evitando los colores brillantes y llamativos.
4. Informarse bien de las características del destino: ¿hay agua potable o sombra? ¿Vale la pena llevar botas?
5. Equiparse para no ser molestado por los insectos, por ejemplo llevar vestimenta que cubra bien el cuerpo.
6. Para los sitios con sol fuerte y poca sombra llevar sombrero o gorra.
7. Comer liviano. Si es posible llevar alimentos para ir "picando" de a poco, mejor.
8. El termo irrompible, con bebida fresca en sitios calurosos, o caliente en lugares fríos, siempre resulta un buen complemento.
9. Disponer de una bolsa plástica para envolver el equipo más sensible.
10. Nunca separarse del grupo sin previo aviso o acuerdo del resto. Salir en grupos de al menos tres personas. Evitar recorridos desconocidos. No acercarse a bordes peligrosos.
11. Disfrutar del amanecer y el atardecer. Aprovechar puntos panorámicos.
12. Tener conocimientos sobre primeros auxilios.

Nuestro comportamiento

Confiamos que el observador de aves debe ser un ejemplo de comportamiento respetuoso en la naturaleza. A modo de síntesis se enumeran las principales recomendaciones para disfrutar de una salida.

1. Ser respetuoso con los habitantes de la región.
2. Tener un cuidado adicional con las especies raras y amenazadas.
3. Dejar el lugar igual a como lo encontramos. Evitar el retiro de cualquier elemento, su cambio de lugar o el agregado de otros nuevos.
4. Disfrutar y estudiar la naturaleza sin molestar la experiencia de terceros.
5. Cumplir con las pautas particulares de lugares especiales, por ejemplo en reservas naturales y sitios de valor espiritual entrar por puertas y horarios habilitados, no darle de comer a los animales silvestres.
6. Respetar las creencias y los estilos de los pobladores del área.
7. No afectar el curso habitual de la vida de los seres vivos.
8. Hacer el estudio de nidos y crías en el marco de investigaciones serias.
9. Realizar con mesura la atracción de animales con grabaciones y comederos.
10. Evitar el retiro de ejemplares enteros o sus partes, vivos o muertos, sin un fin didáctico o de estudio.
11. Retirar con moderación tallos y semillas de plantas nativas.
12. No llevar ejemplares silvestres de una unidad ambiental a otra.
13. Brindar las condiciones para que otros disfruten o estudien la naturaleza en paz.
14. Mantener en buen estado el lugar.
15. Colocar la basura en los recipientes respectivos o traerla de vuelta.
16. No ingresar a un terreno privado sin permiso de sus dueños.
17. Solicitar permisos para casos especiales.
18. Ubicar las carpas en los lugares adecuados, sin dejar rastros.
19. Cuidar la calidad del agua del lugar.
20. Organizar los sanitarios donde no existan.
21. Contribuir a evitar el inicio y la propagación de incendios.
22. Caminar por sitios acondicionados, como sendas habilitadas.
23. Moverse con precaución en auto, bicicleta u otro medio de transporte.
24. No llevar animales domésticos a las salidas.
25. Para los socios de Aves Argentinas, no abusar de la condición de socio, por ejemplo no pedir favores especiales.
26. Contribuir con los emprendimientos locales.




Al salir para observar pájaros debemos tener un comportamiento ejemplar en la naturaleza

¡Quiero ser socio!

Vos podés ser parte de **Aves Argentinas**, asociate y sumate a la red nacional que custodia las aves y la naturaleza de nuestro país.

¿Cómo asociarte?

- **Por internet:** fácilmente en **www.avesargentinas.org.ar** y siguiendo los carteles se puede completar el formulario seguro para ser miembro.
- **Por correo electrónico** puede solicitarse mayor información consultando en **info@avesargentinas.org.ar**
- Si estás en Buenos Aires, **personalmente en nuestra sede** de Matheu 1248. De lunes a viernes de 10:30 a 13:30 y de 14:30 a 20:30 hs

RMJ

Para información detallada de las actividades

www.avesargentinas.org.ar

Seguinos en nuestras redes:


/ Aves Argentinas


@AvesArgentinas


www.youtube.com/AvesArgentinasAOP

Recibí todas nuestras noticias a través de nuestro boletín electrónico **A Vuelo de Pájaro.** Suscribite escribiéndonos a info@avesargentinas.org.ar o a través de nuestra web.





Pertenecemos a BirdLife International, una alianza global de organizaciones conservacionistas.

Matheu 1246/8 Ciudad Autónoma de Buenos Aires
(C1249 AAB), Argentina
Teléfono y Fax: (+54 11) 4943 - 7216 al 19
info@avesargentinas.org.ar
www.avesargentinas.org.ar



Miembro de:



La observación de aves en libertad es una actividad sencilla y gratificante. Depara muchas satifacciones: salidas al aire libre, caminatas con amigos. **Aves Argentinas** organiza desde 1975 cursos para disfrutar de las aves en el campo y la ciudad. Este documento es el apunte oficial de estos cursos, donde se sintetiza el componente teórico que se complementa con audiovisuales y prácticos en clase, charlas amenas y la salida de avistajes, dentro de un clima de cordialidad que es una de las características de la entidad. Muchos de los expertos convocados para dar clases han participado en la redacción de este impreso, que cuenta con imágenes de destacados fotógrafos de naturaleza.


FGT


AR


PB


GP